

Federación de las congregaciones nacidas en Estrasburgo

M. Verónika Häusler

Foderationsreferentin

Congregation Barmherzige Schwetern d'Augsbourg

Preámbulo

El nacimiento de la Federación de las congregaciones vicencianas (congregaciones originarias de Estrasburgo) se enraíza en tierras alsacianas.

En el siglo XVIII el obispo de Estrasburgo, cardenal Amand Gastón de Rohán toma la iniciativa de enviar, desde su diócesis, jóvenes mujeres donde las hermanas de San Pablo de Chartres con el fin de ser formadas en la vida religiosa, con miras de fundar una Congregación para el servicio de los pobres y enfermos de su diócesis. Así fue como se fundaron en 1734 las Hermanas de la Caridad de Estrasburgo.

En la primera Regla de Vida, traída desde Chartres, son numerosas las referencias que se podrían calificar de vicencianas. En efecto, 1737 fue el año de canonización de San Vicente de Paúl, esto produjo un fervor generalizado por conocer tanto su vida como su obra. El primer superior eclesiástico de la Congregación, el canónico Juan, da a conocer a las hermanas a este gran santo de la caridad. El canónico logra entusiasmarlas con su espiritualidad animándolas a vivir según su ejemplo. San Vicente se convierte entonces en el modelo espiritual de la Congregación y en el protector de las obras dedicadas al servicio de los pobres, los enfermos y los huérfanos. Es tal la identidad con dicho carisma que la nueva Congregación se llamaría "Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl".

En el siglo XIX la Congregación de Estrasburgo fue llamada formar jóvenes para nuevas fundaciones en Alemania y Australia. Poco a poco esas fundaciones se convirtieron en Congregaciones autónomas.

Concilio Vaticano II

La intuición de reunir todas esas Congregaciones autónomas en una federación corresponde al espíritu del Concilio. Demos la palabra a un testimonio de la época:

"El deseo de un regreso a las fuentes, nos condujo a todos en 1956, a encontrarnos en la Casa Madre de Estrasburgo, esto por invitación de la Madre María Ángela, pues todas nuestras congregaciones habían nacido de esta Congregación de Estrasburgo. En 1966 se puso en evi-

dencia que los lazos tejidos a lo largo de esta reflexión común nos conducían por el camino de un renuevo de nuestras Congregaciones a la luz del Concilio Vaticano II. Este proceso pasaría por la unión de nuestras fuerzas a través de un objetivo común y podía proyectarse como una fuerza viva” (Superior Mack).

Como muchas cosas en la Iglesia de hoy que nos parecen naturales, la Federación es “Hija” del Concilio Vaticano II. Esta se fundamenta en dos textos, de *Perfectae Caritates* y un texto del derecho Canónico:

1. “La adecuada adaptación y renovación de la vida religiosa comprende a la vez el continuo retorno a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los Institutos, y la acomodación de los mismos, a las cambiadas condiciones de los tiempos” P.C. No. 22.

2. “Según la oportunidad y con la aprobación de la santa Sede, los Institutos promoverán entre ellos federaciones; para esto debe tenerse en cuenta que pertenezcan a la misma familia religiosa, bajo el impulso del Espíritu Santo y la guía de la Iglesia” P.C. No. 22.

Como en numerosos lugares eclesiales, en las Congregaciones también, el sentido y la finalidad de los textos eran vividos mucho antes de la publicación de tales decretos. Muchos aspiraban a una nueva reforma, otros buscaban un renuevo de la vida religiosa tanto externa como interna. Esta búsqueda ha permitido un regreso a las fuentes y al espíritu originario; fue así como nos encaminamos en este proceso de renovación. Todos hemos sabido adherir a este proceso de regreso a lo fundamental.

El desarrollo de la Federación

Por decretos del 15 de abril y del 13 de noviembre de 1971, la Sagrada Congregación de Religiosos y el Instituto Secular de Roma, han erigido la Federación de Congregaciones nacidas directa o indirectamente de la Congregación de Hermanas de la Caridad de Estrasburgo. El objetivo de la Federación, respetando la libertad y la independencia de cada Congregación, consiste en constituir una gran familia cuyos miembros compartan el espíritu de San Vicente para beneficiar al pueblo de Dios con los dones y valores propios de cada una.

En sus comienzos la Federación contaba aproximadamente con diez mil hermanas.

Muy pronto el trabajo común deja ver sus frutos:

- Se publica una revista trimestral común: “*Heute*”.
- Se organizan, en los lugares de origen de las Congregaciones, tiempos en común durante la formación inicial tales como el noviciado, la preparación para los votos perpetuos y un poco después, encuentro de juniorias.

- Se realizan cursos de meditación y de formación continua.
- Reflexión y trabajo en favor de una Regla de Vida Común que entra en vigor en 1985.
- Un mes sabático para las hermanas mayores.

A partir de 1973 comienza la aventura misionera común en la India. Las Casas Madres de Friburgo de Brisgovia, Fulda, Heppenheim y Paderborn fueron miembros activos de esta fundación. El 29 de septiembre de 1994, esta fundación se erige en Congregación autónoma y se convierte en miembro de la Federación.

El 21 de junio de 1990 la Provincia de Corea nacida de la Congregación de Paderborn se convierte también en Congregación autónoma y comienza hacer parte de la federación desde el 30 de enero del 2004.

1994 es el año de afiliación de la federación a la Familia Vicenciana internacional. La ceremonia tiene lugar en la capilla de la Casa Madre de Estrasburgo.

En julio del 2015 la federación está compuesta por 14 Congregaciones en Francia (Estrasburgo) en Alemania (Augsburgo, Fulda, Friburgo, Heppenheim, Múnich, Paderborn, Untermarchtal) en Austria (Innsbruck, Viena, Zams) en India (Mananthavady) y en Corea (Suwon). Las Congregaciones de Untermarchtal y de Innsbruck tienen una región en Tanzania la de Hildesheim y la de Zams están presentes en Perú. La Congregación de Viena tiene una provincia en Checoslovaquia mientras que la de Innsbruck tiene dos provincias en Italia. Las hermanas de Corea son enviadas en misión a Bangladesh en Myanmar y las hermanas de la congregación de India que viven en Estados Unidos y trabajan con los refugiados mexicanos. Hasta la presente la Federación cuenta con 2840 hermanas.

Nuestra vida según la herencia de Vicente de Paúl y de Luisa de Marillac

La historia de nuestros comienzos ha hecho que nuestras Congregaciones estén impregnadas fuertemente del carisma y espiritualidad de Vicente de Paúl. La persona y la espiritualidad de Luisa de Marillac ha aparecido mucho mas tarde. Las Congregaciones de lengua alemana le debe mucho a sor Alfonsa Richartz Hija de la Caridad de Colonia pues ha favorecido el descubrimiento y el conocimiento de Luisa de Marillac igual que el acceso a sus escritos.

Es así como procuramos vivir la espiritualidad de estos dos grandes santos de la caridad y reescribir su carisma en la vida cotidiana de nuestras Congregaciones y en las acciones concretas de servicio a los pobres y enfermos que se nos ha confiado.

La realidad de las Congregaciones europeas está fuertemente marcada por el envejecimiento de sus miembros y por la falta de vocacio-

nes. Las Congregaciones al servicio de los pobres, los enfermos y los niños en dificultad son, a menudo, dirigidas por grandes instituciones y están a la cabeza de inmensas edificaciones. Cada vez es más frecuente que las fuerzas vivas de nuestras Congregaciones ya no parecen responder a los desafíos del presente y que las personas que pudiendo tomar responsabilidades en la gestión de estos establecimientos son cada vez más escasas. Nuevos caminos entonces deben abrirse y nuevas formas de colaboración deben inventarse.

Las Congregaciones que tienen hermanas jóvenes como las de India y Corea inclusive las de África están en una dinámica de crecimiento y expansión. El número de jóvenes que golpean a la puerta de nuestras Comunidades es tal que permiten nuevas fundaciones (en Etiopía por ejemplo).

Deseamos presentar aquí, a manera de ejemplo, tres desafíos que nos impulsan en Europa a imaginar el porvenir: en razón de la situación evocada anteriormente, es decir el envejecimiento de las Congregaciones europeas hace pensar que la gestión de las obras médico-sociales y sanitarias creadas en los últimos 25 años ya no podrán ser dirigidas por las religiosas. El sector sanitario ha evolucionado en el plano jurídico y legislativo que exige perfiles de manejo mucho más calificados. Poco a poco los colaboradores laicos ocupan puestos de gobierno dentro de las mismas obras de la Congregación.

Actualmente las Congregaciones se preguntan: ¿qué responsabilidades en el plano de la gestión de la Congregación pueden confiarse a los laicos (los economatos por ejemplo)?

En el seno de nuestra Federación nos esforzamos en considerar estas preguntas con lucidez y tratando de reconocer en ellas un signo de los tiempos. Es ahí que Vicente de Paúl y Luisa de Marillac nos pueden servir de precioso testimonio ¿a caso desde el comienzo no han colaborado con ellos laicos que han suscitado redes de colaboración en diferentes categorías socio-profesionales en los diferentes estados de la vida? Nuestra preocupación es entonces de transmitir el carisma de san Vicente de Paúl a los laicos pero, ¿Cómo actualizar ese carisma para permitir a nuestros colaboradores la posibilidad de apropiárselo, de vivirlo y revivirlo a su manera? ¿Cómo transmitir el fuego que animaba a Vicente y a todas esas personas a fin de que continúe ardiendo en el corazón de cada uno?

En 2003 hemos comenzado una reflexión concerniente a la transmisión de obras ¿Cuáles son nuestras necesidades? ¿Cómo podemos ayudarnos y estimularnos mutuamente? ¿Cómo podemos aprovechar las experiencias de los demás? ¿Cuáles son las posibilidades de colaboración entre nosotros en el seno de la Federación?

Nuestra primera reflexión consiste en definir una escala común de valores a partir de la espiritualidad de Vicente de Paúl y de Luisa de Marillac. Esa escala nos permitirá circunscribir nuestro campo de

acción a fin de llegar al mayor número de colaboradores posible. Para eso nos hemos organizados en 3 grupos de reflexión que se reúnen cada 2 años. Un grupo está compuesto por los Superiores Generales de las diferentes Congregaciones. El objetivo es de reforzar y de sostener en su rol de Superiores, la transmisión de los valores vicencianos que se inculcarán a los colaboradores laicos y a la vez que se comprometerán a acompañarlos a lo largo del proceso. Un segundo grupo está compuesto por hermanas llamadas “multiplicadoras”. Su rol consiste en reflexionar concretamente sobre el cómo transmitir esos valores y así poder ser una ayuda eficaz para los Superiores Generales.

Finalmente, el tercer grupo es el de las personas que tienen un puesto en el gobierno y que tienen la responsabilidad de hacer eficaz los valores. Este grupo tiene como objetivo convertirse en un lugar de formación y de apoyo.

En esos módulos de formación nacido en el 2010 se crea un “fórum de valores”. Este grupo se reunirá cada año para compartir experiencias, discutir cuestiones sociales y éticas de actualidad y elaborar opciones políticas generales.

Así experimentamos lo que podría ser una reflexión sobre una redvicenciana una colaboración enriquecedora que abre numerosas perspectivas además de muchas posibilidades de trabajo y que también contribuirá a encontrar soluciones a las preocupaciones comunes.

Elementos comunes de Formación

La formación inicial en el seno de nuestras Congregaciones es el segundo eje que nosotros deseamos presentar: basada en el bajo número de mujeres que desean ingresar en las Congregaciones, se acentúa el fenómeno unitario (una joven por Congregación). Preocupa la cuestión financiera pues el hecho de traer profesores externos y de calidad para la formación de un grupo tan pequeño resulta oneroso. Estos dos hechos (la unidad y el precio) han llevado a los responsables de la formación en 2011 a reflexionar sobre un proyecto común para las Congregaciones Europeas. Este programa se desarrollará en 3 años y deberá contener módulos comunes de formación para las postulantes y novicias.

Cada módulo deberá durar entre 1 y 3 semanas y deberá abordar temas de base: desarrollo de la personalidad, la vida consagrada, la espiritualidad y la espiritualidad vicenciana. Este estudio será preparado conjuntamente con todas las responsables de la formación. Los encuentros permitirán a las hermanas jóvenes de confrontarse unas con otras y de hacer la experiencia de la vida común de la misma manera encontrarse con otras hermanas que están en el mismo periodo de formación. Estas experiencias no se podrán hacer por separado en las Congregaciones respectivas, además el tamaño del grupo permitirá

para ciertos temas específicos, traer profesores externos que complementan la formación. La Federación apoya esta iniciativa y pone a disposición las hermanas competentes para este trabajo a demás que sostendrá la parte financiera.

Todos los módulos de formación tendrán lugar en la “Casa de la Fuente”, casa de acogida de la Congregación de Estrasburgo y que se encuentra en el lugar de fundación de esta Congregación. Esta casa se convierte así en un lugar de revitalización para la Federación.

Entre los diferentes módulos los responsables de la formación trabajan de manera coordinada para que el proceso total establecido para tres años pueda realizarse. La experiencia del primer trabajo ha sido positivo según las formadoras pues ellas se sienten apoyadas y estimuladas en su tarea a través de la red. Las hermanas en formación califican este tiempo de encuentro como un tiempo de enriquecimiento que ha posibilitado encuentros para compartir con otras personas que viven la misma experiencia. Sobre todo esos encuentros permiten a las jóvenes darse cuenta que no están solas en este camino de la vida consagrada. El intercambio reciproco se convierte en un estímulo para su proceso vocacional.

Internacionalidad

La breve aproximación presentada al comienzo de este escrito nos muestra que la internacionalidad es una realidad para la Federación.

La intervención en 2011 de Sor Evelyne Franc, Superiora General de las Hijas de la Caridad invitada a Estrasburgo al consejo anual de la Federación, ha sido decisiva: “Hoy reconocemos la necesidad de profundizar, en el espíritu de comunión, la dimensión de la internacionalidad y la importancia de resistir a la tentación de aislarnos en nombre del carisma propio. Esto sería una rigidez contraria a la esencia de la vida consagrada. Complementariedad y diversidad son inseparables. La complementariedad no es la suma de las diferentes realidades sino el encuentro de esas realidades que se enriquecen”.

Un grupo de trabajo se crea con el desafío de elaborar algunos ejes de reflexión viables a partir de esta intervención magistral. Sor Cristina Bauer, consejera de las Hijas de la Caridad de Paris, ha ayudado enormemente en esta búsqueda.

El trabajo de reflexión está lejos de concluirse. Sin embargo el grupo de trabajo ha reconocido algunos avances concretos:

- En el 2010 se ha creado un puesto para una hermana de la Federación que hable al menos alemán e inglés con el fin de acompañar concretamente todos los proyectos y permitir una continuidad al trabajo y también permitir una comunicación eficaz con las Congregaciones de Asia y África.

- Se ha promovido a todos los niveles de la Federación la sensibilización sobre el tema “Missionarischer Auftrag”: incluyendo a los Superiores Generales, a la asamblea anual y a la revista Heute.
- La MEGVIS (Mittleuropaischen Gruppe Vinzentinischer Studien) existe desde hace 40 años. Desde el 2010 tres hermanas de diferentes Congregaciones pertenecientes a la Federación participan en este grupo de preparación y le aportan su dinamismo y sus competencias. (La Familia Vicenciana está representada en este grupo, desde los Países Bajos hasta Hungría).
- Tomar en cuenta las Congregaciones no Europeas en el desarrollo de la Federación es una gran preocupación para el Consejo de la Federación. La prueba es la siguiente: en el Consejo anual del 2015 se discutió sobre la problemática de los inmigrantes. Los países más afectados son Alemania y Austria. Las ideas y las acciones concretas se han puesto en común.
- Pistas innovadoras permitiendo nuevos encuentros son bienvenidos al seno de la Federación. Toda iniciativa que favorezca el encuentro es acogida favorablemente en el seno de la Federación que sigue siendo un laboratorio de ideas. Un encuentro de las hermanas de menos de 65 años está previsto sobre el tema “soñar la federación para el año 2030”.

Hacer parte de la Familia Vicenciana internacional FAMVIN tiene efectos muy positivos para el desarrollo de la Federación de Congregaciones nacidas en Estrasburgo. El acceso sistemático a las comunicaciones de FAMVIN, nuestra participación en los encuentros internacionales, nos obliga a tomar en cuenta cada vez mejor de la dimensión internacional de nuestra Federación.

Perspectivas de futuro

Por su naturaleza, nuestra Federación es un conjunto de Congregaciones autónomas. A medida que el tiempo pasa y con las interrelaciones del Concilio Vaticano II, en diálogo y atención a los signos de los tiempos, un sentimiento de pertenencia crece inexorablemente. Desde hace 25 años esta pertenencia a la familia vicenciana se hace cada vez más evidente. Nuestra participación en las reuniones de FAMVIN desde 1998 ha contribuido enormemente. Lo mismo sucede con las relaciones con la Casa Madre de París que al filo de los años se han convertido en mas fraternas y personalizadas. Todos estos encuentros confieren un rostro concreto a esta afiliación.

Nosotras estamos contentas de constatar que este trabajo mancomunado, esta colaboración de las ramas de la Familia Vicenciana, son una realidad viva para nuestras Congregaciones de Corea y de India.

En Europa, nos parece importante y vital de responder a los signos de los tiempos y crear una red de espiritualidad en el espíritu de San Vicente a través de nuestros colaboradores laicos. A ellos también procuramos transmitirles la alegre conciencia de pertenecer a este movimiento internacional como es la Familia Vicenciana.

Tratamos y deseamos que nuestras relaciones con las Hijas de la Caridad de lengua Alemana sean siempre las mejores. ¿Las raíces de las comunidades de Satzbourg y de Graz no han sido acaso las raíces fundadoras de Estrasburgo?

Este deseo es igualmente válido para nuestras relaciones con la Congregación de la Misión. A partir del 2016 un Lazarista será “consejero espiritual” de nuestra Federación. La reunión de MEGVIS es un regalo para los diversos participantes en el descubrimiento de la espiritualidad vicenciana y de Luisa de Marillac.

Vivimos la gran alegría de la herencia que nos ha sido confiada por nuestros dos grandes patronos espirituales. Nos esforzamos por ponerlos en armonía y en resonancia con la historia particular de cada Congregación que constituye hoy nuestra federación. Tratamos de hacer vivir esta herencia en nuestros propios contextos y de encontrar una respuesta adaptada a las necesidades de los hombres y mujeres de hoy.

Pidamos a san Vicente y a santa Luisa que intercedan por nosotros a fin de ser dignos discípulos suyos y que podamos poner en práctica sus fundamentos: *“El celo es la quinta máxima que consiste en un deseo sincero por hacerse agradable a Dios y útil a los demás. Celo por las cosas de Dios, celo por atraer la salvación para el prójimo. ¿Hay algo más perfecto en este mundo que esto? Si el amor de Dios es un fuego el celo es su llama; si el amor de Dios es un sol el celo es su rayo. El celo es lo que hay más puro en el amor de Dios”* (XII, 307-308), las cinco virtudes fundamentales, conferencia del 22 de agosto de 1659.

Traducido del francés por José GREGORIO GARCÍA RUBIO, C.M.